

SERIE. 5. Perseverando en la Fe.

RECIBIENDO EL PREMIO (VALIÓ LA PENA)

INTRODUCCIÓN:

Hoy es un día para motivarse, entendiendo que la oportunidad de ser premiado está a la puerta para todos. Nadie es premiado en la salida o a la mitad del camino; todo se gesta al cruzar la línea de meta.

Lo extraordinario es que, si llegamos, el premio está garantizado, pero debemos asegurarnos de culminar la carrera personalmente. Dios marcó esta carrera desde el principio en Génesis, dónde vemos a una humanidad lidiando con el bien y el mal.

Génesis 3:22 Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, **sabiendo el bien y el mal**; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

Sin embargo, el apóstol Pablo nos muestra la meta cumplida en **2 Timoteo 4:6** Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. **7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.**

I. DESDE EL MISMO CORAZÓN DE DIOS.

1. **Un propósito inquebrantable.** Dios le dio a toda la humanidad un propósito definido para ayudarnos a cruzar lo imposible a pesar de ser una humanidad caída. Esta carrera no es incierta; es la carrera de la verdad y del cumplimiento visible.
2. **El motor de Su amor.** El amor de Dios es lo que nos permite mantenernos en pie y no rendirnos. Este amor apaga cualquier impedimento, permitiéndonos correr, abrazar la actitud correcta y sacar provecho de la mejor parte. Es la "vitamina espiritual" que nos da fuerzas sobre las circunstancias, luchas y altibajos, cuando ya no damos más.

Mateo 28:8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, **9 he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.**

II. LOS IMPULSOS DE DIOS.

1. **La fe como requisito.** Sin fe es imposible agradar a Dios, y es necesario creer que Él galardona a los que le buscan.

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

2. **Procesar la promesa.** A veces las cosas no se cumplen, no por falta de tiempo, sino porque no se creen ni se permite que bajen al corazón para ser procesadas.
3. **El gobierno divino.** Cuando permitimos que Dios gobierne nuestra vida, la fe se dispara. Nada se atraganta, por más duro que sea el asunto; todo se digiere mejor y camina con normalidad.
4. **Correr acompañados y ligeros.** Entender la fe es saber que no estamos solos; es mejor tomar consejo. Toda carrera humana es agotadora, pero en Dios es fácil y ligera, como lo promete **Mateo 11:28-30**, donde Jesús nos invita a llevar Su yugo y hallar descanso.

Mateo 11:28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. **29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.**



III. LAS INSTRUCCIONES DE DIOS PARA RECIBIR EL PREMIO.

1. **La libreta está en Sus manos (No hay atajos).** Jesús fue claro con la madre de los hijos de Zebedeo (**Mateo 20:20-23**); no hay favores, ni atajos fáciles para ser premiados. Sentarse a Su derecha o Su izquierda es decisión del Padre. Los registros están bien anotados por Él.
2. **La exigencia de la santidad.** ¿Qué lugar ocupa la santidad en nuestras vidas? La Escritura es clara: "...sin santidad nadie verá al Señor". **Hebreos 12:14**
3. **Acercamiento reverente.** Para entrar al lugar santo se requiere tener manos limpias y corazón puro. **Salmo 24:3** *¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? 4 El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño.*

3.1 La instrucción de Dios sigue siendo la misma que le dio a Moisés en **Éxodo 3:5**, reverencia ante lo santo.

1 Pedro 1:15 *sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*

Conclusión:

Podemos intentar maquillar nuestra vida cristiana y pensar que con simples apariencias nos alcanzará para recibir el premio, pero Dios es omnisciente. Él conoce todas las cosas: ha vivido nuestro ayer, nuestro hoy y nuestro mañana; antes de que un pensamiento suba al corazón, ya Él lo sabe.

Por lo tanto, que esta palabra no sea solo una enseñanza más para el baúl de los recuerdos. Que el Espíritu Santo mueva lo más íntimo de tu corazón hoy para que tomes la decisión de llevar una vida en verdadera santidad delante de Dios. Solo así, cuando crucemos esa línea de meta frente al Juez Justo, podremos levantar la mirada, recibir nuestra corona y decir con toda convicción: ¡Valió la pena!

¿Si cruzaras la línea de meta hoy, podrías decir con total convicción... "valió la pena"?

Mirando hacia la eternidad y recordando que Dios conoce nuestros pensamientos antes de que se formen, ¿Qué ajuste práctico debes hacer esta misma semana para asegurarte de acabar la carrera con éxito y escuchar al Juez Justo darte tu corona?

Líder
Wilson Suárez

